

# Informes

**En 1999 pese al crecimiento del 40% en el precio del petróleo, se originó un incremento de más de 6 puntos porcentuales en la tasa de desempleo nacional, la cual pasó de 11,6% a 18% al cierre del año.**

Luis Vicente León V.

Luego de 20 años de caída permanente en el nivel ingreso real en Venezuela, nadie debía estar sorprendido por el alto grado de frustración que se generó en la población y que la llevó a buscar cambios radicales y soluciones mágicas. En efecto, ante la pregunta: ¿qué espera usted del nuevo Presidente? los venezolanos contestaban indefectiblemente lo mismo desde 1996 y durante más de tres años: "cambio y castigo".

Ese deseo explicó la elección del 98 y esa respuesta explica aún el elevado índice de popularidad que mantiene el Presidente Chávez. Sin embargo, la búsqueda de esa misma población luego de un año de cambios políticos y crisis económica empieza a cambiar. Los resultados de la última encuesta de Datanálisis nos muestran que las tres primeras expectativas de la población en febrero pasado son: la recuperación del empleo, la recuperación económica y la seguridad personal; expectativas que ellos mismos condimentan con la afirmación de que, si las mismas no son cubiertas, en el futuro cercano el responsable será, sin lugar a dudas, el Presidente y su gente.

No voy a ahondar en estos problemas generales, porque de esa tarea se han encargado a la sociedad los medios de comunicación social y los opositores del régimen actual, quienes ven en esta nueva realidad, con razón, el talón de Aquiles del presidente Chávez.

Pero sí quiero profundizar en una de las aristas centrales del problema: la incapacidad de la sociedad para generar empleos formales productivos y el crecimiento desbordado e ineficiente de un sector informal incapaz de paliar la crisis económica.

Sobre este aspecto, vale la pena recordar, que la inversión privada como porcentaje del PIB ha caído en Venezuela durante los últimos 20 años y que esa caída ha explicado en un 86% la reducción del ingreso real de las personas ocupadas. Fuera de dogmas políticos, la realidad estadística nacional es contundente: simplemente no hay empleo formal porque no hay en el sector privado nacional o extranjero quien invierta para generarlo.

La evolución del nivel de desempleo del año 1999 es un buen ejemplo. A pesar de ser un año caracterizado por un crecimiento del 40% en el precio

del petróleo, los inversionistas privados descartaron al país como base doméstica de sus capitales productivos, lo que originó un incremento de más de 6 puntos porcentuales en la tasa de desempleo nacional, la cual pasó de 11,6% a 18% al cierre del año.

Pero este número es insignificante si lo comparamos con el crecimiento del sector informal de la economía. Este sector pasó de representar el 48% de la fuerza de trabajo en 1998 a ubicarse en un 54% de la misma en diciembre del 99, lo cual significa que cerca de cinco millones y medio de venezolanos se ubican en este sector, el cual acogió a 600.000 nuevas personas que también perdieron su empleo durante ese año, y que al no conseguir un nuevo empleo formal ni contar con un programa de seguro de desempleo, se vieron obligadas a "matar tigres" para subsistir.

El problema de esta situación no es sólo la magnitud exagerada de este sector, típicamente relacionado con la incapacidad de absorción productiva de la economía nacional. El problema más grave es la desmejora relativa que sufrió todo ese segmento de la economía como resultado de esta expansión descontrolada.

Los nuevos índices económicos que caracterizan a este segmento se explican por sí solos. El ingreso promedio del sector informal es 38% inferior al promedio del sector formal, sin considerar los beneficios de ley, lo cual significa una pérdida de 5 puntos porcentuales con respecto al 98.

El porcentaje de personas del sector informal que perciben un ingreso inferior al salario mínimo de ley subió de 37% a 46%, lo que indica que el porcentaje de desempleo encubierto, definido como el porcentaje de la fuerza de trabajo que recibe ingresos inferiores al que le ofrecería la peor opción formal, se incrementó en 7 puntos porcentuales que representa más de setecientos mil nuevos desempleados encubiertos, quienes se esconden detrás de una calificación maquillada de informales.

La distribución de los oficios típicos del sector informal se sesga cada vez más hacia actividades "light" tales como vendedores ambulantes, vendedores de verduras "en el rancho", y "me dedico a cualquier cosa", dismi-



nuyendo fuertemente los trabajadores en servicios básicos de plomería y electricidad y los obreros industriales a domicilio, quienes tradicionalmente reciben los mayores ingresos del sector informal.

En fin, estamos frente a un problema no sólo numérico de crecimiento del sector informal de la economía, sino principalmente ante el deterioro violento de la calidad de vida de ese grupo relevante de la actividad económica nacional, el cual hoy se caracteriza por más gente, con menos ingreso real promedio y mucho más desempleo encubierto dentro de su seno.

Lamentablemente, el futuro de este sector no parece halagador. Si consideramos que cada año entran al mercado de trabajo 3.5% de nuevos tra-

bajadores, no es difícil predecir que para mantener la misma situación perversa que hoy tenemos el país debe crecer cerca de 4% durante los próximos diez años, mientras que para revertir la tendencia la tasa de crecimiento debe superar al 6% interanual. Nuestra mejor proyección para este año es de 3% y los factores políticos, económicos y sociales que explican este fenómeno no parecen cambiar. Con respecto al crecimiento posterior, lamentablemente esta variable sigue atada a lo mismo de siempre: la evolución del mercado petrolero y aquí cabe el viejo dicho que pocas veces se equivoca: todo lo que sube tiene que bajar. Ojalá me equivoque.

---

**LUIS VICENTE LEÓN V.**  
Economista

**El crecimiento del sector informal de la economía pasó de representar el 48% de la fuerza de trabajo en 1998 a ubicarse en un 54% de la misma en diciembre del 99, lo cual significa que cerca de cinco millones y medio de venezolanos se ubican en este sector.**